

Conflictos activos y Asistencia Humanitaria en el siglo XXI

Componentes desestabilizadores y Diplomacia Humanitaria.

Resumen: La etiología de los conflictos armados del mundo actual reconoce una complejidad creciente. Medios, fines, intereses, actores, escenarios, aparecen imbricados dando lugar a entramados sin precedentes. La “realidad” comprendida en estos fenómenos moviliza, consecuentemente, nuevos desafíos en cuanto a su aprehensión e intelección.

Conceptos como “guerras en red” reflejan esta nueva configuración,

aludiendo a un conjunto de nodos cuyo entramado obedece a una multiplicidad de factores geoestratégicos que diversifican su accionar a partir de la existencia de nuevos actores, lógicas, intereses, y hasta formas en que éstos son comunicados (considerando la indudable influencia de las nuevas tecnologías de la información y de la conectividad).

Tal marco referencial obliga a revisar los modelos de explicación aplicados

tradicionalmente para su abordaje. Comprender por qué se activan algunos conflictos en las coordenadas del mundo actual, cómo impactan en la vida de sus sociedades originando necesidades de asistencia, implica poner en diálogo herramientas conceptuales y elementos de análisis provenientes de varios campos disciplinares: las Relaciones Internacionales, el Pensamiento Geopolítico, el Derecho Humanitario y otros.

El presente trabajo se aboca a reelaborar las configuraciones geoestraté-

gicas , políticas y socioculturales, vinculadas a la activación de conflictos armados en el siglo XXI y a la asistencia humanitaria que demandan los escenarios emergentes. Cobrando especial interés algunos países del África Negra y de Medio Oriente, donde la fragilidad de la paz constituye un problema medular, y de seguridad internacional, arraigado en la convergencia de componentes desestabilizadores que afectan la dinámica intra e interestatal de los conflictos.

SELECCIÓN DE CAPITULOS

Capitulo 4: La nueva conflictividad en el siglo XXI

El fin de la Guerra Fría supuso un fuerte cimbronazo en el sistema Internacional que había mantenido incólume sus estructuras desde 1945. Las miradas sobre la nueva etapa que se inició entonces suelen ser dicotómicas : multipolaridad –unipolaridad; globalización – fragmentación , sin embargo, lo cierto es que las fronteras , los límites , aún en las conceptualizaciones , se han vuelto más difusos y el aumento de la masa crítica de información referida a escenarios , actores e intereses vuelve complejo ofrecer panoramas concluyentes . Especialmente, porque la aceleración y la volatilidad de la situación internacional hace menos estables o predecibles las situaciones subsumidas al interior de cada Estado.

De todas maneras, sin pretender dar impulso a un ejercicio de mera simplificación , se pueden observar algunas de las siguientes tendencias que describen al sistema internacional en la actualidad:

- El sistema internacional se caracteriza actualmente por una aparente contradicción entre la fragmentación y la globalización
- La multiplicación de Estados frágiles, fallidos, inviables o exiguos, asociado a la falta de apoyo de las potencias , llevó a una proliferación de los conflictos en el interior de esos Estados¹ y al consecuente crecimiento de los conflictos regionales , una verificación del globalismo creciente de las sociedades actuales. (Pese a la heterogeneidad de los modelos políticos , culturales y de civilización , que también lleva muchas veces al surgimiento de conflictos regionales).
- Adquiere relevancia la diplomacia preventiva para abordar conflictos regionales integrados, donde se cruzan múltiples objetivos, nuevos actores y factores desestabilizadores.
- La caída del viejo orden llevó a una asimetría global en las relaciones entre actores en el contexto internacional, asistiéndose al surgimiento de nuevas amenazas transnacionales y formas innovadoras del sembrar el terror (terrorismo internacional)².

¹ Brás Bernardino, Luis Manuel(2014): La conflictividad en África subsahariana y la gestión de los conflictos regionales. Instituto Español de Estudios Estratégicos.

² Ibídem

- Sociedades del riesgo y de la incertidumbre. No hay agenda internacional . Pérdida de patrones de referencia.
- Complejidad de la estructura mundial. Multiplicación de actores. Interrelaciones heterogéneas. Transnacionalización de la toma de decisiones.
- Desdibujamiento de la Comunidad Internacional (pérdida de lazos de solidaridad). Competencia. Retroceso de los Estados periféricos.
- Modificación de las pautas territoriales. Crisis del Estado Nación.
- Prevalencia de la hegemonía del capital financiero.
- Revolución tecnológica y, paradójicamente, demanda de recursos críticos escasos.
- Multiculturalismo y reacción nacionalista. Xenofobia. Formaciones políticas ultra reaccionarias. Particularismos.
- Proliferación de agresores hostiles no estatales. Por ejemplo, el narcoterrorismo.
- La violencia organizada del siglo XXI es impulsada por una serie de presiones internas e internacionales, como el desempleo entre los jóvenes , las crisis de ingresos, las tensiones entre grupos étnicos , religiosos o sociales, la desigualdad, y la

infiltración de redes de tráfico y delincuencia organizada³. Los Estados que carecen de instituciones legítimas, incluidos los que tienen altos niveles de corrupción y abuso de los derechos humanos, son menos capaces de contener esas presiones. También estos Estados tienen dificultades para anticipar, evaluar, responder, actuar en tiempo real, evidenciando falta de orientación estratégica y visión holística.

- Crecimiento exponencial de la acción humanitaria, dados la ocurrencia de Emergencias Políticas Complejas, el desarrollo de las organizaciones humanitarias, y su creciente gravitación y profesionalización.

En cuanto a las características de los conflictos armados de la posguerra fría

puede señalarse:

- Tienen carácter interno. Son localizados. Advierten la ausencia y desintegración del Estado en algunos de los países en conflicto⁴.

³ Martín; Oscar Mateos(2009): África , el continente maltratado. Guerra , expolio e intervención internacional en el África negra.

⁴ ibídem

- Presentan una extraordinaria variedad y multiplicación de actores⁵ : gobiernos, FF.AA y grupos armados de oposición hasta paramilitares , milicias, señores de la guerra, bandas criminales organizadas, fuerzas policiales, mercenarios, ejércitos privados de seguridad o sicarios, transnacionales con intereses específicos , traficantes de armas, las diásporas , las fuerzas de mantenimiento de la paz de organizaciones regionales o internacionales, las organizaciones humanitarias, los medios de comunicación , los diplomáticos y mediadores internacionales . Una telaraña, o red de actores, en la que se entretrejen multiplicidad de intereses y responsabilidades y desde la que es posible , sin necesidad de estar en el campo de batalla, **alimentar el ciclo de violencia.**
- La población se ha convertido en el principal objetivo a destruir y controlar por parte de los actores enfrentados. La violación sistemática de los DD.HH se ha erigido como una autentica arma de guerra. Asesinatos selectivos, torturas , secuestros, bloqueo económico y humano, detenciones arbitrarias, ejecuciones, agresiones sexuales a mujeres y niños , pueblos arrasados, infraestructuras destruidas, viviendas y cosechas incendiadas ,

⁵ ibídem

hospitales saturados, escuelas saqueadas , la falta de seguridad , falta de acceso a vivienda, comida , agua potable.

- Provocan un importante impacto regional. Humanitario, económico, militar, internacional.
- Tienen graves consecuencias humanitarias: desplazamientos, crisis alimentaria, expansión de epidemias y enfermedades, movilización de recursos internacionales. Ocasionando EMERGENCIAS POLITICAS COMPLEJAS, aquellas situaciones provocadas por el ser humano, en las que se producen víctimas por efecto de un conflicto armado, los desplazamientos y las hambrunas, combinado con debilitamiento o un colapso total de las estructuras económicas y estatales . Con un incremento espectacular de la ayuda humanitaria internacional y concediéndole a las organizaciones humanitarias un papel protagonista en el teatro de los conflictos de postguerra.
- La evolución de la conflictividad hizo evolucionar también la dimensión de la paz y de la democracia preventiva, específicamente la negociación y la mediación , buscando resolverse a nivel global por la vía pacífica y la diplomática los conflictos regionales.

Y es a partir de estas características que asume la conflictividad en la actualidad que algunas disciplinas aportan algunas conceptualizaciones para referir a las guerras del siglo XXI. Por ejemplo:

- ✓ GUERRAS ASIMÉTRICAS: Si bien la utilización de métodos no convencionales ante un enemigo más poderoso no es una novedad histórica, la proliferación de este tipo de conflictos si parece ser una tendencia actual.

Para Laurent Murawiec⁶ la guerra asimétrica no es solamente la guerrilla ni la guerra del débil contra el fuerte: es la introducción de un elemento de ruptura, tecnológico, estratégico o táctico, un elemento que cambia la idea preconcebida; es la utilización de un flanco o de un punto flaco del adversario.

Pero a pesar de las múltiples definiciones que se ensayan sobre este tipo de conflictos, todavía no existe una unificación doctrinal. Debería considerarse como elemento clave de la asimetría la presencia de modelos estratégicos o de formas bélicas diferentes, donde uno de los oponentes buscará tratar de

⁶ Cabrerizo Calatrava, Antonio(2002): El conflicto asimétrico. Congreso Nacional de Estudios de Seguridad, Universidad de Granada.

desgastar, debilitar y obtener ventajas actuando de forma no convencional mediante éxitos puntuales de gran trascendencia en la opinión pública, agotamiento de su adversario por prolongación del conflicto, recurso a métodos alejados de las leyes y usos de la guerra o empleo de armas de destrucción masiva. Todo ello con el objetivo principal de influir en la opinión pública y en las decisiones políticas del adversario.

- ✓ GUERRAS RED⁸: Se trata de conflictos multidimensionales que se extienden en función de las redes que conforman los rivales y que detentan no solo el control operacional. Las redes habilitan una interconexión de nodos que vuelven al conflicto inestable y perturbador.
- ✓ GUERRAS DE LA TERCERA ESPECIE⁹: Una forma distinta de guerra que se desarrolla al interior de los Estados. Donde los objetivos en juego no son intereses de política exterior, sino pugnas de poder de raíz ideológica.

El papel clave del Estado, como única fuente legítima de empleo de la fuerza, se fragmenta en una serie de grupos facciosos que se arrogan ese derecho.

⁸ Módulo 2, Estrategia Contemporánea Sudamericana.

⁹ Ibídem

La descentralización de la violencia debe ser concebida entonces como una tendencia que se desarrolla dentro de las guerras civiles. Tendencia que fue impulsada en el contexto de Posguerra Fría por la creciente debilidad del Estado Nación, sobre la que se montaron los conflictos sociales y la acción terrorista revolucionaria con fuerte componente de transnacionalización.

De esta manera, los conflictos activos en el siglo XXI responden a una multiplicidad de características que habilitan su abordaje también desde múltiples perspectivas.

Sin embargo, hasta aquí sólo se han presentado algunas generalizaciones concernientes al sistema internacional en el siglo XXI , y a los tipos de conflictividad que proliferan fruto de las tensiones inter e intraestatales que se producen en su marco.

Los conflictos africanos, especialmente su vertiente subsahariana, com-
parten varias señas de identidad que se corresponden con esta nueva conflictividad. Aunque su análisis no debe sustraerse del marco

histórico referencial que ha estado en la base tanto de la etiología como de la posterior evolución de estos conflictos.

Capítulo 5: La vertiente subsahariana de la matriz de conflictividad africana.

Componentes desestabilizadores

Al comenzar a repasar exhaustivamente las características de la vertiente

subsahariana de la matriz de conflictividad africana, y los factores de incidencia que actúan como sus componentes desestabilizadores, se da una aproximación a lo que constituye el núcleo duro del presente trabajo. Dado que el análisis de estos elementos permite advertir los condicionantes que operan en la producción y reproducción de los conflictos y en la afectación de la acción humanitaria en estos escenarios.

El análisis de la actual conflictividad, principalmente la de la matriz africana y

específicamente la vertiente subsahariana , permite reconocer muchos de los aspectos que se han descrito con anterioridad y que remiten a

la naturaleza de los conflictos activos en el siglo XXI. Cabe mencionar que los conflictos del África negra son :

- Complejos, multicausales . Una valoración completa de los factores exógenos , y del contexto específico resulta clave. En la región subsahariana hay un vínculo directo y continuo entre la dimensión local, nacional, regional e internacional.
- Se entienden a partir de la existencia de una red. Es decir, del complejo entramado de actores: los señores de la guerra, los gobiernos africanos, potencias regionales e internacionales, transnacionales que explotan los recursos naturales, organizaciones intergubernamentales, ONG; con intereses políticos y económicos determinados y con la capacidad suficiente para perpetuar situaciones de violencia.
- Resultan de las contradicciones de la globalización que ha fragmentado las dinámicas de los Estados frágiles, producto de las asimetrías que instalan las nuevas hegemonías¹⁰.
- Intraestatales, y con tendencia, sin embargo, a la regionalización por la creciente transnacionalización de actores, recursos e intereses.

¹⁰ Brás Bernardino, Luis Manuel(2014): La conflictividad en África subsahariana y la gestión de los conflictos regionales. Instituto Español de Estudios Estratégicos.

- Concentrados en áreas de valor estratégico, lo que impulsa una creciente militarización de los Estados y de las sociedades en procura de la preservación de este valor. Sumándole a esto que con la creciente valoración del continente en la denominada guerra contra el terrorismo, el factor control de los recursos se ha reforzado.
- Admiten un abordaje sistémico que encuadra en una coyuntura propia las diferentes causas de los conflictos regionalizados. Consecuentemente la investigación sobre la problemática de la conflictividad surge en el ámbito de las Relaciones Internacionales como uno de los aspectos más relevantes de interpretación de la coyuntura estratégica, con reflejos en el análisis geoestratégico regional y en la geopolítica global.
A pesar de ello, abundan las imágenes tópicas, las simplificaciones que, a menudo, obstaculizan la elaboración de estas configuraciones sistémicas.
- Sus enfrentamientos persistentes tienen un efecto devastador sobre las perspectivas de desarrollo de un país o región.

- Dado que la población se ha convertido en el principal objetivo a destruir y controlar, las consecuencias en materia de violaciones a los Derechos Humanos y crisis humanitarias son graves.

En los aspectos inherentes a la matriz de conflictividad africana se pueden

apreciar claramente algunos factores que actúan como verdaderos componentes desestabilizadores para la ocurrencia de estos conflictos

. A saber:

- Una enorme variedad y riqueza de recursos naturales, que promueve una denodada pugna entre actores nacionales, regionales e internacionales(EE:UU, Francia, Rusia, China)¹¹. Se trata de recursos con un enorme potencial de energías renovables, que han jugado un papel de primer orden en conflictos de larga duración en diversos países africanos, con la implicación de ejércitos, políticos, grupos milicianos y empresas (por ejemplo, se observa la concentración en esta región de una buena parte de los grandes proyectos internacionales de inversión minera).

¹¹ García Luengos, Jesús(2012): La gestión de los recursos naturales en África Subsahariana, clave para la paz y el desarrollo. Instituto de Estudios sobre Conflictos y acción Humanitaria. IECAH.

- Una trayectoria histórica marcada por el expolio, la violencia y la búsqueda del máximo aprovechamiento al menor coste posible de esos recursos naturales¹².
- Las catástrofes naturales, como las sequías , agravan los conflictos¹³. Especialmente porque están llegando con más frecuencia y vienen por períodos más largos que antes. Están registrándose luchas por ganado o por agua y las comunidades se arman con material bélico de otros conflictos.
- Graves episodios de polarización social o política, con enfrentamientos entre grupos políticos, étnicos o religiosos o entre éstos y el Estado, con alteraciones del funcionamiento ordinario de las Instituciones del Estado.
- La telaraña o red de actores en la que se entretejen multiplicidad de intereses y responsabilidades y desde la que es posible sin necesidad de estar en el campo de batalla, alimentar el ciclo de violencia.
- La grave crisis humanitaria, propiciada por la coexistencia de catástrofes naturales como las sequías, inundaciones y plagas,

¹² Ibídem

¹³ 40 años de hambre: de Biafra a Somalia, 22 de julio de 2011. Actualidad Humanitariacom.

unidas a conflictos políticos , guerras, enfermedades y epidemias , convierten a la región en una de las áreas más pobres y vulnerables del mundo.

- Permeabilidad y volatilidad de las fronteras. Constante flujo de armas y mercenarios, intereses económicos y geoestratégicos de sus mandatarios, interrelación entre los distintos gobiernos y grupos armados y el éxodo masivo.
- La existencia de instituciones estatales de origen exógeno, creadas por el colonialismo europeo¹⁴.
- La naturaleza personalista y patrimonial de las elites africanas.
- La dependencia externa.
- Políticas autoritarias que tribalizaron la heterogeneidad étnica.
- Las dificultades de la eliminación de las armas en las zonas de conflicto.
- Los efectos de los Planes de Ajuste Estructural combinados con una creciente marginalidad en el proceso de globalización económica.
- El final de los contratos de mantenimiento de la Guerra Fría.

¹⁴ Martín; Oscar Mateos(2009): África , el continente maltratado. Guerra , expolio e intervención internacional en el África negra.

- Valoración del continente en la denominada guerra contra el terrorismo.

La incidencia de muchos de estos componentes desestabilizadores contribuyen

a configurar el siguiente cuadro de situación para la región subsahariana (o el AFRICA NEGRA), poniendo el acento en condicionantes estructurales tales como:

- Índices de desarrollo muy bajo. Dada la dominación de estructuras económicas y políticas durante décadas de desarrollo dependiente, desequilibrado y destructivo del ambiente (por ejemplo , la agricultura de exportación introducida por los colonos).
- Conflictos avivados por la expoliación de recursos naturales (por ejemplo, el coltán). Efectos de la revolución verde, proyecto de desarrollo agrícola fundado en el mejoramiento de nuevas variedades vegetales que responden mejor a los fertilizantes.

Existen numerosos ejemplos de prácticas cuanto menos cuestionables de grandes empresas sobre el territorio africano.

Compañías petrolíferas que contaminan el aire de zonas superpobladas, empresas de seguridad privada que suministran

servicios de carácter policial o militar sirviendo a los estados más poderosos a mantener bajo control zonas ricas en recursos. Detrás de muchas de estas empresas se encuentran nombres que luego aparecen delante de proyectos de ayuda. Por ejemplo, las campañas de vacunación y el accionar de las compañías farmacéuticas.

- En África se hacen las guerras para controlar las riquezas que a su vez financian los conflictos¹⁵ . Riquezas que se invierten básicamente en armas. Diamantes en Angola y Sierra Leona, petróleo en Sudán y Angola, madera en Liberia, coltán , oro y otros minerales en la República Democrática del Congo.
- Conviven, consecuentemente dinámicas en planos temporales diferentes: desembarco de nuevas potencias con nuevas estrategias de expolio y élites neoliberales globalizadas, pero persistencia de los enclaves mineros y de hidrocarburos que no han generado diversificación económica y redistribución de la riqueza.

Dinámicas sumergidas y transfronterizas en torno a los recursos naturales(unión y solapamiento de redes internacionales de

¹⁵ Fernández Martínez , Miguel Angel(2012) : África , el oscuro futuro del continente negro. Universidad Autónoma de Madrid.

traficantes , intermediarios extranjeros, negociantes y tecnócratas locales , que dejan en la sombra franjas enteras de las relaciones económicas internacionales de África).

- A nivel geopolítico se debate sobre una nueva pugna sobre los recursos naturales (CHINA, UE, Y EE.UU), con no pocas implicancias en cuanto a las carencias institucionales en acuerdos de exploración, políticas de las instituciones financieras internacionales, banca internacional, paraísos fiscales. Además, algunas potencias bajo el pretexto de luchar contra los grupos terroristas islámicos en la región (por ejemplo, Estados Unidos), han aumentado considerablemente su presencia, no sólo económica, sino también militar.
- Prevalencia de configuraciones políticas y administrativas heredadas del período colonial que ponían énfasis en configuraciones de poder personal y que se sumaron a la tradición de autoridad de los regímenes tribales autóctonos. Lo que a su vez ha cristalizado en el predominio de regímenes presidencialistas autoritarios (muchos de ellos con tendencias a ser vitalicios).

- Una visión dominante donde los conflictos resumen el paisaje africano, a pesar de que poco se sabe de la enorme creatividad y dinamismo de las sociedades africanas, de sus diversos experimentos de convivencia multiétnica y multicultural, de su solidaridad y hospitalidad. También se desconocen mucho de los avatares de la ola democratizadora que afecta por lo menos a una treintena de países.

A pesar del predominio de esta visión, África tiene mayor conciencia de su negritud como un signo positivo de identidad propia, contra la degeneración sistemática originada en la época colonial. Cada vez hay más elecciones libres, más respeto por los derechos humanos, más iniciativas de desarrollo económico y educativo. Lo que convive también con un resurgimiento del tribalismo o etnicismo que choca a menudo con las estructuras del Estado Nación de raigambre eurocéntrica.

- Se destacan, en relación al crecimiento económico, dos grupos de países .

Los que avanzan con buen ritmo¹⁶ (potencian el desarrollo humano y han logrado crear empleo) y los que aparecen

¹⁶ Ghana , Botsuana, Uganda, Etiopía, Gabón, Sudáfrica.

estancados¹⁷(son países dominados por el estancamiento económico, la guerra, la corrupción o desintegración social).

Ninguno de los problemas tiene solución militar, dado que sus raíces corresponden a la esfera social, política y económica.

Algunas cifras , como las que se refieren a continuación¹⁸ son ilustrativas con

respecto al impacto de las condiciones estructurales señaladas anteriormente:

40 de los 50 países con índice de desarrollo más bajo son africanos.
Paradójicamente, es el continente que más ayuda ha recibido.
315 millones de africanos son pobres.
460 millones tienen dificultades para alimentarse y 50 millones pasan hambre crónica.
El PBI es del 3% del guarismo mundial. Pero alcanza el 18,2% en compra de armamentos. 38 países subsaharianos no alcanzan una renta anual per cápita de 1000 u\$\$. Entre ellos 29 no alcanzan los 500u\$\$
La mortalidad infantil es del 15%.

¹⁷ Costa de Marfil, Senegal, Ruanda, Burundi, Kenia, Sierra Leona, Somalia, Sudán y Sudán del Sur, los dos Congos...

¹⁸ Alvarez Acosta, María Elena(2012): Los conflictos en África Subsahariana en el siglo XXI: Aproximación a sus componentes desestabilizadores. XXI Simposio Electrónico Internacional África una mirada al siglo XXI. CEID. Y módulo 7 de Política Internacional Contemporánea(Maestría en Relaciones Internacionales): Política Internacional de África .

Hay un médico cada 20.000 habitantes y una cama hospitalaria cada 1000 habitantes
La esperanza de vida es de 49 años.
200.000 niños son utilizados como soldados.
78 millones de niños están sin escolarizar.
28 millones de africanos están infectados de VIH, el 60% son mujeres. Y los muertos por esta enfermedad representan al 83% del mundo.
La fuerza laboral perdida alcanza guarismos que van desde el 12 al 22% de la población activa en los distintos países.
Solo los conflictos Darfur y República Democrática del Congo han tenido 7 millones de víctimas.
La situación socioeconómica es un caldo de cultivo para las explosiones sociales.
Los conflictos y crisis humanitarias son factores de expulsión para

la población que mayormente busca emigrar hacia Europa. Lo que genera problemáticas vinculadas a la seguridad, sobrevivencia e inserción de los emigrados en los países receptores.

No se ha logrado superar la inestabilidad política a pesar del impulso de procesos de democratización. La relación entre etnia y política aumenta las rivalidades en los comicios, obstaculizando la estabilidad. Se advierte el faccionalismo interno y la alianza con fuerzas exógenas (regionales e internacionales).

En consonancia con la situación descrita, se advierte el escaso interés de la comunidad internacional en el futuro de la región, visto sólo bajo la óptica de un foco de amenaza terrorista, comercios ilícitos y emisión de emigrantes, y la del depredador de sus inmensas riquezas. La debilidad de las organizaciones regionales (La Unión Africana) y la interesada fragilidad de muchos de los Estados llevan a prever una continuidad de la inestabilidad y de los conflictos violentos que hoy la caracterizan.

Capítulo 6: Una mirada histórica y cultural . Los relatos en torno a los conflictos africanos.

Como ya se sostuvo la violencia armada en el continente africano no es una mera cuestión de luchas tribales , endémicas, anárquicas y sin sentido. Las guerras africanas son multidimensionales. Claro que esta no es la visión predominante que se ha extendido sobre la matriz de conflictividad y tampoco sobre la matriz histórico cultural de la población involucrada.

Proliferan las visiones estereotipadas y los relatos del buen salvaje rescatado del destino infausto por parte del colonizador occidental. También el estigma de la violencia armada como una cuestión de luchas tribales, endémicas , anárquicas y sin sentido.

África padeció desde su inicio una considerable falta de legitimidad, así

como la ausencia de un consenso social sobre sus fines y valores. Se vinculó a la población a través de redes clientelares, en las que los intermediarios conectaban a las élites en el centro político con el resto del sistema en un proceso continuo de intercambio político.

Esta realidad no determinó solamente su evolución política y económica, el proceso de conformación de la identidad cultural , su percepción por parte de los “otros” y las lecturas sobre su devenir , fueron igualmente condicionados por esa falta de legitimidad a la que se aludiera en el párrafo anterior.

Sin embargo, en la actualidad se advierte un creciente interés por revisar ciertos paradigmas en cuanto a la observación de la realidad africana y los componentes que la animan .

Al decir de Fabien Adonon Djogbénou¹, hoy en día, la reflexión obligada sobre la dimensión histórica de lo tribal , lo étnico y sus manifestaciones cotidianas en el África negra está en la mesa de los debates de los africanólogos de la modernidad...Del balance de las

¹ Adonon Djogbénou, Fabien(2003) : Los conflictos étnicos en el África negra.

investigaciones más recientes, realizadas en distintas regiones de África con enfoques disciplinarios varios(histórico , antropológico , lingüístico , sociológico , politológico) se pone de manifiesto la relevancia de la historicidad de los grupos socioculturales , sus contornos y su realidad vivida; la no coincidencia de la manifestación de pertenencia y solidaridad étnicas con las fronteras estatales oficiales o categorías económicas; la inexistencia en África de términos directamente traducibles por etnia o tribu en las respectivas lenguas de los grupos étnicos o tribales, y , finalmente que toda crisis política es un detonador de la movilización solidaria de esas entidades socioculturales.

Por supuesto la revisión sobre el fenómeno conocido como tribu-tribalismo, y la importancia que a este le cabe en las dinámicas sociopolíticas y económicas que inciden en la conflictividad en la región subsahariana, apenas es un punta del iceberg que necesita ser revelado. Y tiene relación con sopesar la importancia real que tienen ciertos componentes desestabilizadores en la etiología de los conflictos.

Otra cuestión, de no menos importancia, tiene relación con los “relatos” que

la comunidad académica ha buscado reconstruir acerca de la conflictividad subsahariana y los componentes desestabilizadores que influyen. Básicamente pueden reconocerse tres relatos o narrativas, según Mark Duffield²:

- El nuevo barbarismo: las guerras africanas son nihilistas, anárquicas, salvajes, irracionales. Facciones movidas por odios étnicos ancestrales se dedican a saquear y destruir. Como crítica a esta narrativa puede argüirse que los análisis centrados en la etnicidad son discutibles, están vinculados y contruidos desde un discurso racial y determinismo biocultural. Se tiende a naturalizar las identidades étnicas, entendiéndolas como primarias , innatas e irracionales , cuando son contruidas social e históricamente. Oscurece el carácter dinámico, multifacético e interactivo de las identidades étnicas, así como la capacidad de muchos grupos étnicos-culturales de convivir pacíficamente. Esconde la actuación y responsabilidad de diferentes actores y grupos sociales (africanos e internacionales) que en su lucha por el poder y los recursos , instrumentalizan las identidades etnoculturales para movilizar a la población.

² Ruiz - Giménez Arrieta, Itziar(2002) : Los conflictos armados del África subsahariana.

- El subdesarrollo. Según este relato, los conflictos se deben a: la pobreza creciente, el deterioro medioambiental, el crecimiento incontrolado de la población. También al aumento de la exclusión social y marginalidad, la corrupción de las elites y el militarismo de las sociedades africanas. Se habla de factores internos, condiciones estructurales (dependencia externa). En efecto, puede admitirse que la modernización, la urbanización, la alfabetización y las mejores condiciones de vida producen menores posibilidades de conflicto(surgen nuevas legitimaciones como la del desarrollo como prevención de los conflictos).
- Economía política de la guerra. Las guerras son la respuesta de ciertas elites políticas y económicas a su desigual integración en la economía mundial.

La crisis de legitimidad que sufrió el Estado postcolonial africano a fines de los 80'incidió. Causantes: caída del precio de las materias primas, planes de ajuste estructural, el fin de la GUERRA FRIA , lo que redujo las fuentes de financiación de los estados neopatrimoniales . Las elites buscaron nuevas fuentes de autoridad y en este proceso algunas emprendieron procesos de democratización, otras la encontraron en la economía de la

guerra: en el control de los recursos naturales, el tráfico de armas, u otras actividades económicas ilegales.

Este enfoque estudia los flujos económicos que se producen en las denominadas guerras por recursos (resource war) (por ejemplo la GUERRA DE LA REPUBLICA DEMOCRATICA DEL CONGO, donde el expolio de los recursos naturales terminó transnacionalizando el conflicto.

Como aspecto distintivo, esta narrativa ha sacado a la luz el lugar que ocupa el continente africano en la otra cara de la economía mundial, la que remite a los intereses de las redes internacionales criminales. Redes que vinculan a los señores de la guerra africanos con los narcos colombianos, las mafias rusas, los talibanes de Afganistán o las bandas criminales de las ciudades estadounidenses. Y en la cual no solo operan los malos del mundo sino también importante compañías internacionales aparentemente respetables.

Ha permitido visualizar la responsabilidad de determinados actores africanos e internacionales, en el surgimiento y prolongación de las guerras africanas. **Ha mostrado como las elites africanas han instrumentalizado políticamente el**

desorden en su propio beneficio (punto de vista negativo que percibe a las elites africanas como criminales que saquean a su país).

No analiza, sin embargo, cómo la comercialización de la guerra y de la violencia han servido para que las elites africanas hayan recreado nuevas y viejas clientelas políticas en el interior de las sociedades africanas. Mientras que otros grupos, por el contrario, establecen estrategias de resistencia y forman redes de solidaridad y apoyo para paliar los efectos devastadores del conflicto.

Las narrativas aquí analizadas ponen el acento en la relevancia de diferentes componentes desestabilizadores en la ocurrencia de los conflictos en África negra.

Pero ocurre que estos componentes aparecen, frecuentemente, demasiado imbricados y establecer la prevalencia de unos y otros no resulta tan simple.

Las diferencias étnicas , los intereses geoestratégicos , las estructuras

socioeconómicas y políticas , son instrumentalizados por los diversos actores involucrados en los conflictos y en un ciclo perverso sirven a la finalidad de mantener el statu quo que resulta de interés vital para cada parte, con independencia de las necesidades de quienes no participan en el proceso de toma de decisiones.

Capítulo 6: La acción humanitaria y la incidencia de los componentes

desestabilizadores en los conflictos africanos

Otro de los núcleos que se pretende abordar en el presente trabajo refiere

a cómo afectan también las características de la conflictividad, y los componentes desestabilizadores que influyen en ésta , a los tipos de acción humanitaria que se despliegan en las áreas afectadas.

Desde el fin de la Guerra Fría, la acción humanitaria ha crecido exponencialmente (International Review Of the Red Cross, 2011) . Y uno de los factores que influye en este crecimiento se vincula con que en la actualidad se está lejos de la guerra clásica estatal entre las FF.AA regulares y se asiste a conflictos asimétricos que suceden en

países desestructurados, donde se acrecientan los sufrimientos de las víctimas civiles tomadas como objetivos militares.

Como tendencia mundial se verifica aumento de la ayuda y de las necesidades, multiplicidad de donantes y complejidad creciente de escenarios, prioridades y pertinencia de la ayuda ejecutada (Global Humanitarian Assistance, 2011). También en la organización de la ayuda en contextos de conflictos armados.

El objetivo de toda acción humanitaria es responder a una necesidad

humanitaria, la de prestar ayuda para salvar vidas y preservar la dignidad humana. Puede surgir como consecuencia de desastres, sequía, violencia, desplazamiento forzado, diversos elementos asociados a conflictos y desastres naturales. Lo que genera una situación de VULNERABILIDAD (ibídem).

La respuesta humanitaria a esta necesidad es compleja y diversa. En ella

participa una plétora de actores internacionales y nacionales, grandes y pequeños. Actúan ejércitos y gobiernos, familias e individuos. En la respuesta humanitaria está incluida también la prevención de los sucesos, la respuesta inmediata, el aprovisionamiento para cubrir

necesidades básicas y los primeros elementos de la recuperación .Nunca queda muy clara la línea que separa la ayuda humanitaria de la inversión en prevención.

La respuesta humanitaria efectiva tiene un impacto a largo plazo ya que reduce las consecuencias humanas, desarrolla la capacidad de recuperación (para reducir riesgos y luchar contra la pobreza) (ibídem).

El crecimiento de la acción humanitaria se trasunta en el desarrollo de las organizaciones humanitarias que también crecen en número, gravitación y profesionalización . Hoy es posible hablar de un sector humanitario, de una industria humanitaria. Polimorfo y complejo, este sector está compuesto por diferentes sistemas de redes de redes. Componentes: ONG, organismos humanitarios de las Naciones Unidas, El Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja. Con sedes centrales en el mundo Occidental ejercen una influencia que, si bien fluctúa, es real y acorde a una sociedad civil verdaderamente internacional. Diversos factores evidencian cambios profundos: el desarrollo de crisis y vulnerabilidades con los riesgos emergentes, los desafíos contemporáneos en cuanto al respeto de los

principios humanitarios, el derecho y el acceso a las víctimas , nuevos métodos y cambios en la composición del propio sector (International Review Of the Red Cross, 2011).

Una idea básica que sustenta el enfoque humanitario es que el sufrimiento

humano no conoce fronteras. A los riesgos climáticos suelen sumarse la inestabilidad política, la inseguridad crónica y el subdesarrollo.

Sin embargo, los principios que orientan la acción humanitaria:

Neutralidad,

no discriminación, solidaridad, independencia operacional (Comité Internacional de la Cruz Roja, 2011) , están cada vez más comprometidos por la acción de los países donantes , las fuerzas de paz y las partes en conflicto, que tratan de atraer para sí a las organizaciones humanitarias.

El espacio humanitario se entiende generalmente como espacio separado

de la política. Aunque, a menudo, la acción humanitaria está condicionado por una multiplicidad de actores (militares, políticos, civiles) y de componentes desestabilizadores que pueden facilitar u obstruir la acción humanitaria.

Antes de referir a éstos se hará alusión a los tipos de acciones humanitarias

(Rodríguez- Villasante y Prieto, S/F):

- Intervenciones humanitarias: empleo unilateral de la fuerza de un Estado, con fines humanitarios en el territorio de otro Estado.
- Asistencia humanitaria: protección a las víctimas de guerra, prevista en la Convención de Ginebra y sus Protocolos Adicionales. Significa el deber de los Estados de atender las necesidades de la población civil y demás víctimas de los conflictos armados, el derecho de las víctimas a recibir ayuda humanitaria internacional necesaria para la supervivencia y el derecho de las organizaciones humanitarias (neutrales e imparciales) para acceder a las víctimas y socorrerlas.
- Injerencia humanitaria: supone la autorización del Consejo de Seguridad para el uso proporcionado de la fuerza con fines humanitarios, con o sin el consentimiento del Estado anfitrión. Las expediciones de socorro pueden alcanzar sus objetivos con adecuada escolta militar.

Otro término empleado frecuentemente , y ya citado con anterioridad, es el

de EMERGENCIA POLITICA COMPLEJA, para hacer hincapié en la interdependencia de factores que rigen la vulnerabilidad de las poblaciones. Son situaciones causadas por el ser humano en que una situación de violencia genera víctimas mortales, desplazamientos forzados, focos epidémicos y hambrunas, lo que se combina con un debilitamiento o colapso total de las estructuras económicas y políticas, y con la presencia eventual de una catástrofe natural. Las emergencias complejas se diferencian de la CRISIS HUMANITARIA (amenaza excepcional y generalizada a la vida humana, la salud o la subsistencia en el marco de una situación de desprotección previa, generada por factores preexistentes), por ser más prolongadas en el tiempo , tener un origen fundamentalmente político y un importante impacto destructivo y desestructurante en todas las esferas de la vida.

Componentes desestabilizadores que condicionan la acción humanitaria:

- La división de las esferas humanitaria, militar y política ha ido esfumándose, por lo que la labor humanitaria entra a menudo a formar parte de la dinámica de los conflictos, contribuyendo a prolongar la violencia, ya que muchos actores inmersos en la contienda han manipulado la ayuda en función de sus intereses.

La ayuda viene a veces filtrada por intereses políticos , económicos

Este cuadro de situación provoca serios perjuicios para las organizaciones humanitarias que han pasado a ser objeto de ataques y agresiones.

- Al ser muchos los conflictos actuales de carácter no internacional se complica el acceso a las víctimas. Sobre todo en escenarios donde proliferan la fragmentación de grupos armados y Estados reacios a permitir que las organizaciones humanitarias operen en sus territorios. En épocas de conflicto pueden agudizarse las tensiones entre los organismos humanitarios y las instancias políticas.

La violencia es uno de los problemas humanitarios más graves de la actualidad. Ataques al personal, instalaciones, vehículos sanitarios; trabas para impedir que los heridos y los enfermos reciban asistencia médica. Efectos secundarios: abandono del puesto de trabajo por parte de los profesionales de la salud, cierre de hospitales y paralización de las campañas de vacunación(Cruz Roja y Media Luna Roja, 2011).

- La manera en que las partes en conflicto perciben a los organismos humanitarios, sus actividades y las normas jurídicas.
- Frente a la multiplicidad de causas, la planificación de la respuesta humanitaria se vuelve más exigente y difícil de implementar.

Las organizaciones humanitarias se ven confrontadas por poblaciones que sufren múltiples presiones: crecimiento demográfico, los problemas económicos, las catástrofes naturales y tecnológicas, los conflictos, el cambio climático. Las crisis humanitarias serán de larga duración por esa superposición de presiones (International Review Of the Red Cross, 2011).

A pesar del panorama expuesto se advierten igualmente cambios

significativos en la evolución del sector:

- Los debates surgidos en torno a los alcances de la acción humanitaria, entre quienes avalan una línea donde ésta debe alejarse del énfasis excesivo en la reconstrucción a corto plazo después del conflicto y acercarse a la reducción permanente de los riesgos (prevención) y quienes creen conveniente focalizarse

en la respuesta inmediata, el aprovisionamiento para cubrir necesidades básicas y los primeros elementos de la recuperación. Es decir, si la acción humanitaria es de emergencia y de recuperación temprana o si incluye también actividades de desarrollo y trabajo social. Antes existía más brecha entre la acción humanitaria y la ayuda para el desarrollo (entre el postconflicto y el predesarrollo).

- El modo en que articula la ayuda internacional con la capacidad local, lo que puede resultar más eficaz, teniendo en cuenta que es el modelo que los Estados afectados respaldan por considerarlo más respetuoso de su soberanía. No obstante el formato imperante de intervención de las organizaciones humanitarias es el despliegue unilateral de expertos occidentales en apoyo de las víctimas de la periferia subdesarrollada.
- Las organizaciones se están volviendo más profesionales. Adquisición paulatina de capacitación, procedimientos estándares, mecanismos de evaluación y certificación. También la tecnología en materia de comunicación e información ha cambiado profundamente la forma en que se percibe y se despliega la acción humanitaria(ibídem).

- Los Estados de reciente incorporación en la acción humanitaria (Brasil, Turquía, China, Arabia Saudita), están comenzando a incluir la solidaridad en su política exterior y para ello definen la respuesta humanitaria en sus propios términos(ibídem).

En cuanto a la actuación internacional humanitaria en África, ésta se ha

caracterizado últimamente por su imperante falta de recursos y medios , su lentitud y, a menudo, ineficacia. Un ejemplo arquetípico de esta situación es lo ocurrido con Somalia. Donde el control del suministro alimentario se convirtió en la principal arma política de los dirigentes. Dejó de existir todo Estado de derecho. La ayuda internacional no solo no fue suficiente , sino que se cometieron errores de fondo y de forma, y no se logró en ningún momento hacer respetar las normas básicas de los derechos humanos ni del derecho humanitario, debido a los intereses de las potencias participantes que no permitían tener un mando por encima del propio que les dijera qué hacer, resultando en una total falta de acción coordinada que permitiera consolidar una fuerza de paz creíble a fin de garantizar el correcto apoyo a la ayuda humanitaria (Magnasco, S/F).

A continuación se analizará el grado de incidencia de los componentes de-
estabilizadores que operan en los conflictos activos del África Negra y, consecuentemente, en la acción humanitaria que demandan.

Sudán del Sur

“Lo que he visto es lo peor que he visto en mi vida”(Guioteca, Sudán del Sur, 2014), dijo Toby Lanzer, coordinador humanitario de la ONU. El estado de guerra actual y hambruna llegan a altos niveles, tras confirmarse un genocidio donde se involucraron civiles, niños y mujeres. También la ONU ha informado que cerca de 50.000 menores de entre 0 -5 años morirían (2014) por falta de alimentos, sino se logra reunir los fondos necesarios.

Asimismo se ratificó que cerca de 740.000 niños tienen riesgo de sufrir “inseguridad alimentaria”, en otras palabras hambruna de alto nivel.

Los campos de refugiados sudaneses, que carecen de recursos para

alimentar y trasladar a los desplazados lejos de las zonas fronterizas de conflicto, están saturados. Según datos facilitados por Oxfam , más de un millón de personas se han visto obligadas a abandonar sus hogares y se encuentran desplazadas dentro del país , y más de 350.000 han huido a países vecinos . Muchos han tenido que atravesar el Río Nilo para llegar hasta Uganda, dejando atrás todas sus posesiones y poniendo en peligro sus vidas. A menudo, se confirman brotes de cólera que hacen saltar las alarmas ante posibles emergencias sanitarias, que se suman a la creciente y dramática crisis alimentaria. Tan solo el 15% de la población tiene acceso a letrinas sanitarias seguras e higiénicas, y el 30% no tiene acceso a agua limpia.

Un nuevo país que se parece al viejo. Como lo atestigua el frustrado retorno de los llamados “niños perdidos”. Niños que fueron dispersados durante la guerra con Sudán y que lograron sobrevivir, muchos huyendo a Etiopía o a Kenia. Donde los trabajadores humanitarios los llamaron los niños perdidos por los compañeros de Peter Pan en el país de Nunca Jamás. Muchos de ellos se graduaron en universidades norteamericanas y con motivo de declararse la

independencia de Sudán del Sur retornaron al país para sumarse a su reconstrucción. Pero la violencia volvió a estallar y algunos no salieron vivos en esta ocasión.

República Centroafricana

Debido a la persistencia y virulencia de los conflictos armados en este país

son varias las organizaciones humanitarias que operan en él , a pesar de los no poco obstáculos que deben enfrentar.

Por ejemplo, la distribución conjunta de los alimentos proporcionados por el

Programa Mundial de Alimentos (PMA) y del material de ayuda humanitaria de ACNUR a menudo se ve frenada por razones de seguridad (Programa Mundial de Alimentos, 2014) , por lo que se ha establecido un nuevo mecanismo, en cooperación con las comunidades de desplazados y las agencias humanitarias. Las agencias de ayuda también están en contacto con las tropas francesas y la MISCA (la Misión de la Unión Africana en la RCA) para garantizar la seguridad del área y proteger los trabajos de distribución, y con ello salvaguardar el carácter civil y humanitario de los asentamientos.

ACNUR y sus socios han desarrollado una estrategia para auxiliar a los desplazados que se encuentran en el lugar con la entrega de alimentos y la dispensación de servicios sanitarios, agua, productos higiénicos, alojamiento y artículos no alimentarios.

ACNUR es la principal agencia humanitaria que da respuesta a las necesidades de los desplazados internos de protección, alojamiento y ayuda humanitaria básica en la República Centroafricana. Hasta la fecha, ACNUR ha distribuido artículos no alimentarios y materiales de refugio a cerca de 30.000 personas afectadas, en 13 asentamientos en Bangui y dos en Bossangoa, al norte de la capital.

En la República Centroafricana, un total de 935.000 personas se encuentran desplazadas y, de ellas, más de 512.000 se refugian en alguno de los 67 asentamientos que hay en Bangui o viven con familias de acogida.

También opera UNICEF, que está en República Centroafricana desde 1968

(www.unicef.es ,2015), y junto a sus aliados en el terreno trabajan para garantizar las necesidades básicas de los niños y sus familias durante la crisis. Opera en los siguientes ámbitos:

- Agua, saneamiento e higiene: más de 415.000 personas tienen acceso a agua potable y cerca de 221.000 a letrinas.
- Nutrición: un total de 22.300 niños con desnutrición aguda grave han recibido tratamiento.
- Salud: cerca de 1,4 millones de personas con acceso a medicinas y servicios de salud, más de 1 millón de niños vacunados contra la polio, y unas 550.000 familias con mosquiteras contra la malaria.
- Educación: se ha puesto en marcha una campaña para que unos 662.000 niños vuelvan al colegio a medida que la situación de seguridad lo permita, unos 115.500 niños han recibido materiales educativos y más de 60.000 niños tienen acceso a espacios temporales de aprendizaje.
- Protección: más de 2.100 niños han sido liberados de las fuerzas y grupos armados, 540 niños no acompañados han sido reunificados con sus familias, unos 65.000 niños han

recibido apoyo psicológico, y más de 2.200 supervivientes de violencia sexual han tenido tratamiento médico y psicológico.

Sin embargo, el conflicto que afecta a la República Centroafricana se ha caracterizado por el saqueo y el pillaje de los servicios sociales básicos, en especial las instalaciones gubernamentales, las escuelas, los centros de salud y las plantas de tratamiento de agua.

Nigeria :

A medida que el conflicto en el noreste de Nigeria causa desplazamientos masivos, miles de familias huyen cruzando la frontera hacia Camerún , donde el Programa Mundial de Alimentos de las Naciones Unidas (PMA) está brindando asistencia humanitaria , a pesar de la inseguridad y los desafíos logísticos .

Esta es la primera vez que el PMA (2014) opera en lugares tan cercanos a las frontera con Nigeria, donde la situación es muy inestable.

El PMA también ha llevado nuevas reservas de productos nutricionales

especiales a las clínicas locales para ayudar a paliar la desnutrición y planea distribuir estos alimentos a todos los niños de menos de cinco años y a todas las mujeres embarazadas y en estado de lactancia que están entre los refugiados para prevenir la desnutrición. Incluso antes del último aflujo de personas, Camerún ya acogía refugiados nigerianos en el campo principal de Minawao y dentro de otras comunidades.

Según la agencia de las Naciones Unidas para los refugiados, ACNUR, cerca de 650,000 personas han sido desplazadas en Adamawa, Yobe y Borno, donde ataques por los grupos armados son muy frecuentes y donde el mayor número de personas está huyendo de sus hogares. Se teme que más familias huyan hacia Camerún, por lo que el PMA y sus asociados humanitarios en Camerún ya están planeando una operación para asistir a estas personas. Al mismo tiempo, organizaciones humanitarias en Camerún están lidiando con una crisis de refugiados en el este del país. El conflicto en la República Centroafricana ha llevado a que 107,000 personas entren a territorio Camerunés por la frontera oriental.

“Las comunidades locales han ayudado todo lo que han podido pero estos refugiados necesitan urgentemente alimentos y asistencia. Hemos encontrado también niveles alarmantes de desnutrición, especialmente en los niños. Abordar este problema es una prioridad para el PMA y para nuestros asociados humanitarios”(ibídem) , dijo Jacques Roy, representante del PMA en Camerún.

El PMA es el organismo de ayuda humanitaria más grande del mundo que combate el hambre en todo el planeta. Cada año el PMA proporciona asistencia alimentaria a más de 90 millones de personas en 80 países.

Sin embargo, en relación a la crisis humanitaria que plantea la conflictividad en Nigeria, algunos analistas critican un descuido de las necesidades de largo plazo. Al respecto Claudia Mc Goldrick (2005) considera que aunque las necesidades humanitarias inmediatas post violencia comunitaria a menudo son atendidas adecuadamente por las autoridades locales, las agencias de la ONU, la Cruz Roja y las ONG, es habitual que se descuide la atención a las necesidades de más largo plazo de los desplazados internos.

A nivel del gobierno federal, según Mc Goldrick (ibídem), la respuesta humanitaria está limitada por la falta de experiencia en tratar con problemas de desplazados internos y por mandatos que entran en conflicto. Debido a la competencia por recursos entre la Agencia Nacional de Manejo de Emergencias (NEMA, por sus siglas en inglés) y la Comisión Nacional para Refugiados (NCR, por sus siglas en inglés), no es claro quién tiene la principal responsabilidad de asistir a los desplazados internos. Tras la crisis del Plateau en 2004, los donantes internacionales criticaron a las autoridades nigerianas por la falta de coordinación, ausencia de un sistema apropiado de registro de desplazados internos, uso ineficiente de los recursos, planificación deficiente, monitoreo y evaluación inadecuados y politización de la asistencia humanitaria. Aunque el gobierno nigeriano ha solicitado asistencia internacional, ha llegado poca ya que la mayoría de los donantes sienten que Nigeria tiene los recursos financieros para atacar sus propios problemas.

La respuesta fragmentaria a la crisis , desde 2004, ha demostrado la

necesidad de una mejor coordinación entre los actores humanitarios en todas las etapas del desplazamiento interno, desde el planeamiento y la preparación para contingencias hasta las actividades de rehabilitación posteriores a la emergencia. Aunque el gobierno nigeriano tenga la capacidad financiera para responder a las emergencias, carece de la capacidad institucional y la experiencia necesarias para tratar efectivamente situaciones graves de desplazamiento interno. Lo que a menudo ve entorpecido el accionar de las organizaciones humanitarias. Por ejemplo, en la región del Delta del Níger (www.180latitudes.org/Portal de América Latina y África, 2009) las operaciones militares que enfrentan a las tropas gubernamentales con las milicias rebeldes impiden frecuentemente que lleguen materiales de socorro y asistencia médica. De esta manera la inseguridad y la dispersión de los desplazados internos dificultan la actuación de las agencias humanitarias.

Por ejemplo, la violencia indiscriminada por parte de Boko Haram también está perjudicando el acceso a la ayuda y la negociación de acceso a las zonas afectadas está siendo complicada para las organizaciones humanitarias que lo intentan. "El problema en el noreste es un

problema de seguridad; no tenemos ni idea de lo que pasará de un día para otro", ha reconocido el portavoz de la Agencia Nacional de Gestión de Emergencias (NEMA), Manzo Ezekiel (www.europapress.es/internacional/noticias, 2014). De ahí el que no sean muchas las agencias humanitarias presentes en el noreste de Nigeria, principalmente por la inseguridad pero también porque se considera que el Gobierno nigeriano es fuerte y tradicionalmente ha proyectado la imagen de que es capaz de resolver sus propios problemas, pese a los persistentes niveles de desnutrición y a la tambaleante infraestructura sanitaria.

Según IRIN, solo alrededor de una decena de agencias están presentes en el noreste y pocas de ellas están atendiendo la situación humanitaria, entre ellas la Cruz Roja Nigeriana, el Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR), el Comité Internacional de Rescate, Acción contra el Hambre (ACH) y el Fondo de la Población de la ONU (UNPF)(ibídem).

Nombre de la autora:

Julia E. De la Iglesia (Argentina).

- Prof. y Lic. en Historia (UNICEN)-**
- Técnica Superior en Resolución de Conflictos
Organizacionales(CEO-CONVENIR);**
- Postgrado en Ciencia Política y Sociología (FLACSO).**
- Diploma Superior y Especialización en Bioética(FLACSO).**
- Magíster en Relaciones Internacionales (Universidad
Maimónides).**
- En trabajo de tesis de la Maestría de Bioética(FLACSO).**